



**A los gritos de ¡Viva España!  
y ¡Viva Franco!**

## **Calurosa manifestación contra las campañas antiespañolas**

### **LOS UNIVERSITARIOS ENTREGARON UN ESCRITO DE PROTESTA AL EMBAJADOR DE ITALIA**

Esta mañana los estudiantes de la Universidad madrileña, en ordenada manifestación, acudieron a la Embajada de Italia para exteriorizar su protesta por las injustificadas campañas que en aquel país vienen realizándose contra España.

#### **VARIOS MILES**

Los manifestantes, que sumaban varios miles, partieron a las once y media de la mañana del Arco de la Victoria portando banderas nacionales y pancartas —con y sin ilustraciones— en las que se leían frases alusivas a la actuación de los grupos que contra nuestra nación se manifiestan en Italia.

Tras la bandera nacional, una pancarta decía: «Los universitarios españoles por el honor de España». Seguían otras banderas, y a continuación pancartas y cartelones en los que podía leerse: «Mas Loren y menos Fanfani», «En lugar de telegramas, mandarnos a las Silvanas», «¿Por qué salváis terroristas si buscáis a los turistas?», «La Democracia cristiana nos ha salido...»

Habia otras que no podemos transcribir en razón de la crudeza de las expresiones rotundas y, desde luego, muy significativas. Entre los cartelones «a todo color» había uno que en el tomo llevaba inscrita la palabra «comunismo». La leyenda completa decía así: «¡Ole... Vuuuu!»

Los estudiantes siguieron el itinerario por Princesa, avenida José Antonio, Alcalá, Cibeles, Castellana, hasta llegar, por Lagasca, a la calle de Juan Bravo,

donde está enclavada la embajada, gritando: «¡España, España!», «¡Franco, Franco!», y profiriendo no muy académicas frases contra Fanfani y demás políticos italianos.

#### **ANTE LA EMBAJADA**

A medida que cubrían el itinerario iban sumándose grupos de estudiantes rezagados, que llegaban hasta el grueso de la manifestación acortando por otras calles. Mientras tanto, en los alrededores de la embajada se iban concentrando miles de estudiantes llegados directamente. En las casas circundantes los balcones aparecían repletos de personas que al llegar la cabeza de la manifestación —dos estudiantes en un «scooter» tremolando una bandera nacional—, prorrumpieron en aplausos.

Fuertes contingentes de la Policía Armada habían acordonado totalmente el edificio de la embajada, y en las calles adyacentes podían verse «jeeps» y autobuses con individuos del mismo Cuerpo. Según se nos comunicó, la manifestación sería disuelta pacíficamente.

Al llegar a la embajada los manifestantes, cuyo número, repetimos, había aumentado considerablemente, arrojó el griterío y los vivas a España y a Franco y grandes voces que decían: «¡Comunistas, comunistas!», al dirigirse a los balcones del edificio, herméticamente cerrados.

#### **BANDERAS EN LAS VERJAS**

La Policía contuvo la avalancha sin excesivo trabajo, destacándose cuatro estudiantes, dos de ellos con banderas nacionales, que colocaron en las verjas de la Embajada, dirigiéndose uno de los cuatro a los manifestantes, rogándoles or-

(Continúa en la pág. 2!)

# CALUROSA MANIFESTACION...

(Viene de la pág. primera.)

den y calma, siendo obedecido, no sin que se oyeran varias voces de protesta ante la recomendación de orden. A través de un megáfono, el estudiante, subido en lo alto de la verja, pidió silencio, y acto seguido dijo que en aquel momento una representación de estudiantes entregaría al embajador italiano una nota de protesta de los universitarios de España, cuyo texto, acalladas de nuevo las voces de «protestones», leyó. En él se hacía constar la enérgica protesta por la acción contra España, para acabar afirmando que «el pueblo español sólo desea la paz, el orden y la justicia».

La lectura del escrito fue interrumpida en varias ocasiones para aplaudir y aprobar con grandes gritos el texto de aquél.

## ORDEN TOTAL

A la una y cuarto, el grueso de la manifestación abandonaba la calle de Juan Bravo, quedando ante la puerta de entrada de la Embajada unos grupos que gritaban contra Italia y Fanfani y vitoreaban a España y a Franco.

Reagrupados de nuevo los manifestantes en la calle de Serrano, se dirigieron al palacio de Santa Cruz para repetir su protesta ante el ministerio de Asuntos Exteriores, disolviéndose la manifestación pacíficamente después de las dos de la tarde.

Como final, sólo queda hacer constar el ejemplar orden que reinó en la manifestación. Orden que contrastaba con los rotundos gritos y expresiones de repulsa mantenidos a lo largo de todo el trayecto y que subieron de punto —como hemos dicho— al llegar ante la representación italiana.

Maria Luz NACHON